

MRS. TRIMESTRE.

Madrid	10	30
Provincias	12	34
En el extranjero	24	70
En las Antillas	24	70
Filipinas	24	70
Número suelto, un real.		

Se insertan anuncios á razón de 25 céntimos línea y á precios convencionales según las circunstancias de los mismos. También se admiten remitidos y comunicados á precios igualmente convencionales.

El Eco de España se publicará todos los días á excepción de los lunes y las grandes festividades del año.

AÑO IV.

## CRÓNICA PARLAMENTARIA

¿Qué podemos decir de la Asamblea, sino que no hay nada que á Asamblea se parezca, ni á patriotismo, ni á república ni á cosa que trascienda á forma alguna de Gobierno?

Lo que hay es anarquía arriba, anarquía abajo, y anarquía en todas partes. Lo que hay es que todos quieren mandar y nadie se entiende. Lo que sucede, en fin, es que esto no es Gobierno, ni país, ni Cortes, ni fuerza, ni nada como no sea la negación de toda forma de Gobierno racional, como no sea el desgobernado erigido en sistema, el caos convertido en estado normal.

Tenemos, pues, el ejemplo de unas Cortes que se declaran impotentes cuando de dos días á esta parte huyen vergonzosamente la publicidad, buscando en el secreto la resolución de esa crisis vergonzosa que nadie comprende, que nadie explica satisfactoriamente, puesto que no tiene explicación decorosa, envolviendo en su seno todas las torpezas, todas las iniquidades que los modernos Catones achacaban á los Gobiernos anteriores á la revolución.

Y lo diremos una vez y ciento. ¿Valía la pena de hacer una revolución y de quebrantar el país hasta en sus cimientos para traer á la superficie tantas miserias, tantas debilidades, tanta insignificante nulidad, que ha demostrado hasta la evidencia que aquí no puede ni debe existir más criterio político que el de pan y palo?

El pueblo sensato sólo pide orden, y en sentido contrario existen numerosos elementos perturbadores que necesitan ser reprimidos con mano fuerte, para dar á España la tranquilidad que necesita y cuya sombra se han desarrollado los grandes intereses del país.

Estas impresiones nos produjo la sesión de ayer, estéril como todas las que se vienen sucediendo desde la memorable revolución de 1868.

Reunido en el salón de sesiones buen número de diputados, no menor de 140, el señor presidente, que sin duda no halló otro medio de evitar que se celebrase la sesión, tomó por pretexto la circunstancia de reunirse la comisión de Constitución, para proponer que no la hubiera como si no estuviera el público pendiente de una grave cuestión, más capital por el momento que la votación de esta Constitución ecitica, que de seguro no llegará á plantearse.

Hecho el recuento, acordó por mayoría la Asamblea no celebrar sesión, promoviéndose algún alboroto en la tribuna pública, que no tardó en reproducirse en la puerta de la calle de Florida Blanca, donde fueron insultados algunos diputados á la salida de las Cortes.

Hoy, pues, esperamos fundadamente que en las Cortes, ó fuera de ellas, se resuelva la cuestión que preocupa á todos los amantes del orden. La lucha entre los elementos antagonistas es inminente, y tal vez no pase el día sin que se resuelva la cuestión pendiente, que reviste condiciones de gran importancia, y probablemente traspare los límites de la previsión de sus mismos autores.

## SITUACION CRITICA

A la hora en que comenzamos á escribir este artículo puede decirse que ni hay Gobierno ni términos hábiles de que se logre formar con elementos de ninguno de los lados de la Cámara. El Sr. Pi se empeña en un imposible: quiere constituir un ministerio con individuos de la derecha, del centro y de la izquierda; es un imposible, porque esas fracciones se resisten á constituir juntas una situación.

Cuántas gestiones se practicaron ayer para llegar á una conciliación fueron estériles, como no podían menos de serlo, porque los intransigentes, los del centro y los de la derecha han hecho, cada cual por su parte, cuanto han podido para que sea irrealizable la conciliación. Todavía...

## FOLLETIN.

## LA GRANJA DE LOS TEJOS

MAD. BOURDON.

(Continuación.)

Aquí Adriana interrumpió á su marido, cogiéndole la mano y le dijo:

—No te parece que ese puesto convendría perfectamente á alguna?

—¿A quién?

—¿A quién? A tu sobrina Isabel.

Felipe arrugó el entrecejo diciendo:

—Isabel ¡aleja de nosotros á la pobre Isabel!...

—Por su bien, Felipe; créeme. Nadie se interesa por ella más que yo, pero conviene querer á los amigos por ellos mismos. Reflexiona un poco, Felipe, tú, que tienes tanto juicio, y te convencerás de que Isabel debe asegurarse su porvenir y que no puede hacerlo sino con el trabajo. No tiene fortuna ¿no es verdad?

—Ninguna.

—Su madre ha recibido adelantada, según creo, la parte de herencia de vuestra madre cuya suma perdí ¿no es cierto?

—Sí; mi cuñado Chevalier hizo muy malos negocios, creyéndose un gran especulador.

—Así es que no puede esperar nada el día de mañana. Tú, querido Felipe, no puedes asegurarte su suerte, porque pronto tendremos un hijo que necesitará de todo el apoyo de su padre. Si es un hijo, hay que darle carrera; si es hija, un dote; de todos modos, y sea lo que fuere, querrás asegurar á lo que nazca un porvenir brillante y feliz.

Felipe meneó la cabeza: estas últimas palabras hacían sonreír la ambición paternal; sin embargo, aún tuvo una palabra para Isabel y dijo:

dos se rechazan, todos se excluyen y cuando llegan á querer entenderse, las condiciones que pretenden imponer son de tal naturaleza, que confirman á los unos y á los otros en su resolución de proceder por su propia cuenta y prescindiendo de la cooperación de los demás.

Los intransigentes han dicho y dicen «todo ó nada», han enarbolado la bandera roja en Cartagena, donde parece que tratan de constituir un gobierno, y han dicho por sus más autorizados órganos en Madrid que los federales de Cartagena han dado el ejemplo que se debe imitar, excitando al partido á que salve la república, prescindiendo de las Cortes y del Gobierno, es decir, excitándolos á ponerse en abierta rebelión, encomendando á las armas lo que llaman la salvación de la república.

En el estado á que han llegado las cosas parece inevitable una solución de fuerza, cuyas consecuencias son por hoy difíciles de prever. La creencia general á la hora en que escribimos es que será muy difícil que trascurra toda la noche sin otra alteración más que la alarma que comenzó á cundir desde las últimas horas de la tarde. La situación es mucho más crítica que el 24 de Febrero y la salida, que difícilmente será pacífica, sólo Dios la sabe.

Decíase ayer que la mayoría de la Cámara estaba decidida á aceptar la batalla que presentaran los intransigentes; pero falta saber si perseverará en este propósito, cuando llegue el momento supremo. Sin embargo, la gravedad de la presente situación consiste en que, sea cual fuere la actitud de la mayoría, no es posible llegar á una avenencia ni que las cosas queden como si nada hubiese sucedido.

En la imposibilidad de formar un ministerio de conciliación y en la no menos notoria de que logre gobernar ni por un solo día, aun cuando llegue á formarse, no hay más que decidirse por una de dos soluciones: ó un ministerio de la mayoría, ó un ministerio de la minoría; en el primer caso, la batalla con los intransigentes es inevitable; en el segundo, es inminente con los elementos que representa la mayoría, porque un ministerio reformista tendría que comenzar por medidas que provocarían una colisión.

De todos modos la situación es insostenible y ni se puede prolongar por más tiempo la crisis sin una ó otra solución, ni es posible que haya una de esas que aplazan los conflictos, única cosa que se puede hacer en una época en que los conflictos son inevitables. Se han excitado sobremedida las pasiones y ya no pueden resistir más ni uno ni otro de los dos elementos republicanos.

Esta situación había de llegar y todos los esfuerzos de habilidad serían ya inútiles para impedir lo que se ha venido encima, como por una especie de ley de gravedad. La Cámara está desprestigiada y quiere hacer un esfuerzo para recobrar el poder que ha perdido; los intransigentes han creído que ha llegado la ocasión favorable, ó como decía ayer *La Justicia Federal*, en su parte editorial ó importante, la necesidad revolucionaria que crece: aquel periódico dice que se acerca la hora y que ahora ó nunca.

Tal es la verdad de los hechos: se ha llegado al extremo; unos y otros están entre la espada y la pared; creemos que todo podrá salir menos la consolidación de la república; pues á consecuencia de la solución que ahora tengan los acontecimientos habrá necesariamente un movimiento de avance ó de retroceso, que á todo puede conducir menos á dar estabilidad á lo existente. Las más difíciles cuestiones han tenido hasta lo presente alguna solución que ha contribuido á aplazar el trance supremo; al presente no se ve esa solución ó aplazamiento, y todo contribuye á dar á la situación un carácter de gravedad muy superior al que hasta...

—Temo que mi sobrina no sea dichosa en ese estado.

—Es tan razonable, Felipe por otra parte, no es más que el sacrificio de algunos años; volverá luego al lado de su madre con algunas economías y vivirá con más desahogo. Te lo aseguro, porque conozco á la señora de Danzy. Isabel estará muy bien en su casa; Estefanía es muy buena y la tratará como á persona de la familia.

—Es una condición de dependencia...

—Todos dependemos de alguien. He oído decir á menudo á mi mamá, que hubiera deseado que yo tuviese algún diploma, para que si algún día vinieramos á menos, hallase un recurso en mis conocimientos; y yo lo hubiese hecho de buena gana si...

—¿Sí?

—Sí, querido Felipe, no hubieras perdido mi mano y si hoy no fuese tu mujer, ¿por qué Isabel no ha de querer hacer lo que yo hubiera hecho?

Este argumento, con el que Adriana se ponía hábilmente á sí misma en escena, cambió, casi, las ideas de Felipe, que en el acto respondió:

—Déjame tiempo para reflexionar; no hablemos del asunto todavía, y vamos á ver á mamá, que debe estarnos esperando ya.

ISABEL Á LUISA.

Granja de los Tejos Setiembre 18...

Mi querida hermana: He leído no sé dónde que un presentimiento es la sombra de una desgracia futura; es muy raro, en efecto, que los presentimientos sean favorables, porque la felicidad no está más que de paso en esta tierra. La sombra se proyectaba hace tiempo sobre nosotros; sentía yo una especie de temor hacia el porvenir y te lo decía, ¿te acuerdas? La desgracia ha llegado, Luisa; el temor se ha realizado y sólo á ti puedo decirte cuánto es mi pena y cuánto me cuesta resignarme á mi suerte. Pobre hermana mía, te asustó... Vamos á lo que he de decirte y á ver si puedo hacerte un cuadro fiel de lo que ha pasado estos últimos días.

—¿Qué?

—Oh, hija mía, no los juzguemos!

Y se puso á llorar de nuevo; yo la volví á abrazar, diciendo:

—¿Vámonos, mamá; estando juntas siempre seremos felices!

—¿Y dónde iremos, Dios mío! ¡No tenemos asilo ninguno!... y mi madre ¿qué dirá?

—Le daremos á conocer la mala voluntad de la tía y nos defendemos!

Mamá volvió la cabeza tristemente y me respondió:

ahora han presentado todas las cuestiones. Vengamos por dónde se sale.

## CAUSAS Y EFECTOS

¿Qué tanto tan singular revisten los graves acontecimientos políticos que se están desarrollando á nuestra vista con vertiginosa rapidez?

En medio de la cargada atmósfera que se respira, en que parece dejarse sentir algún hábito de olores irritantes y desagradables como la pólvora y el petróleo, es difícil conservar bastante serenidad de ánimo para razonar fríamente sobre los peligros que nos rodean y sus probables consecuencias.

Procurando sin embargo sobreponernos á tantas emociones, hemos de decir algo sobre lo que pasa, añadiendo algunas observaciones respecto del desenlace que á nuestro juicio debe tener la crisis suprema que en estos momentos pasa la república.

Cuatro días hace que reina en el ministerio un disimientismo profundo. Algunos ministros se inclinan á favor de los elementos más exaltados del partido, al paso que el mayor número es favorable á una política de represión y de orden. Todavía sin embargo no ha sido posible cortar el nudo gordiano, haciendo que prevalezca una de las dos fracciones que dividen al Gobierno.

Fracasadas las gestiones del Sr. Castelar cerca del actual presidente Sr. Pi, no cabe duda alguna acerca de la imposibilidad de un acuerdo que enlance, aun cuando sea de un modo pasajero, los elementos discordes; pero tiempo sería ya de que se hubiese adoptado una resolución decisiva, que confiriere al poder á uno ú otro de los bandos contendientes, y en vez de esos las dificultades crecen á medida que las circunstancias apuran.

La mayoría, que tiene en su favor los grandes trabajos hechos en pro de la nueva idea; que tiene las eminencias, si eminencias hay en el partido federal, la mayor representación de sus hombres y mayor cordura de sus planes de gobierno, se encuentra en la misma situación que la comisión permanente de la anterior Asamblea el día 24 de Abril.

Aquella pretendía tener en su abono la legalidad, el derecho y el apoyo de la Cámara y del país, y esta cree contar con iguales elementos. Aquella se creía fuerte minutos antes de ser arrojada por la fuerza del palacio de las leyes, y ésta cree que puede imponer su ley á los que desconocen su autoridad. La comisión permanente fió por completo su triunfo á la ley; y la mayoría constituyente se ampara en ella para vencer á los disidentes. Aquella cayó por la fuerza; y esta será vencida por la demagogia.

Obsérvese que los jefes de la mayoría actual favorecieron la acción de las turbas que disolvieron con sus bayonetas á la comisión; que Salmerón, Castelar y Pi enseñaron al pueblo que la inviolabilidad del diputado no es una verdad, le mostraron el camino que conduce al salón de sesiones, le probaron que ante la fuerza nada resiste, que las leyes callan y cubren su frente la estatua de la justicia cuando algunos hombres arrojados se atreven á poner la mano en sus representantes; y en fin, que el pueblo soberano no tiene más sino hacer uso de su soberanía cuando le impide el paso la autoridad.

En ejercicio la ley de la fuerza, no es fácil ponerle trabas. Esta se impone por sí misma y no admite que le señalen término los que una vez le han abierto de par en par las puertas de su poder. Desde aquel día en que se dió un gran paso en la senda revolucionaria, proclamando su supremacía sobre el derecho, todo cuanto se lleve á cabo por medio de la fuerza es perfectamente legal y debe ser respetado por los que no vacilaron entonces en soltar las...

Anteayer, al volver del corral y al entrar en el cuarto de mamá, me asusté mucho al verla llorando. Su trabajo estaba caído á sus pies y la pobre lloraba con la cabeza inclinada sobre el pecho. Hice lo que tú hubieras hecho; corrí á ella, la di mil besos y la rogué me dijera la causa de aquel llanto. Ella, apoyando su frente en mi hombro, me respondió:

—¿Isabel, quieren separarnos?

—¿Quién? ¿Adriana? exclamé.

Mamá hizo un gesto afirmativo, y añadió en vez baja:

—Ha venido tu tío y me ha dicho que quiere que vayas á ocupar un puesto de aya, para asegurar de este modo tu suerte, ¡tu dicha!...

—Y nos separa! dije con violencia. ¡Ah, madre mía, nunca, nunca! ¡Vámonos más bien de aquí! ¡Salgamos de esta casa; dejémosle con esa mujer á quien nos prefere, á esa mujer cruel que le domina, que le hace malo como ella!

—Oh, hija mía, no los juzguemos!

Y se puso á llorar de nuevo; yo la volví á abrazar, diciendo:

—¿Vámonos, mamá; estando juntas siempre seremos felices!

—¿Y dónde iremos, Dios mío! ¡No tenemos asilo ninguno!... y mi madre ¿qué dirá?

—Le daremos á conocer la mala voluntad de la tía y nos defendemos!

Mamá volvió la cabeza tristemente y me respondió:

—Isabel mía, tengo el corazón hecho pedruzcos con todo esto; pero cuésteme lo que me cueste luchar contra mi hermano y turbar la paz de nuestra familia, nunca te obligaré á abrazar una profesión que te disgusta; y si te obligan á salir de aquí... me iré contigo y procuraremos vivir con nuestro trabajo.

Yo me arrodillé delante de ella, y cubrí de besos sus manos; lo que decía era lo mismo que yo pensaba. Durante toda la velada hice planes y más planes de independencia y de trabajo; planes quimeri-

últimas trabas que sujetaban el brazo del pueblo al influjo de la ley.

Ahora bien: ¿podrá quejarse la mayoría de la Asamblea si mañana ú otro día, renovando las escenas que presencié el templo de la ley en la noche del 23 de Abril, el pueblo armado invade el salón de la Asamblea y arroja de sus asientos á los diputados que componen la derecha de la Cámara? Seguramente no tendrán derecho para ello, pues no sucederá otra cosa sino la aplicación pura y simple de la pena del Talión. Si la mayoría arrojó á los representantes de la anterior Asamblea, justo y lógico será que estos á su vez sean arrojados por los intransigentes.

Y esto indudablemente sucederá, y tal vez muy pronto, si sigue la mayoría resuelta á continuar en el poder, ó bien si en alas del desprecio se convierte en un obstáculo incómodo para la minoría. Y nótese que abocados á una discusión grave, cual será la del proyecto de Constitución federal, las ocasiones no han de faltar.

Mas no se crea que la minoría intransigente y reformista, aun cuando se desembarace de la mayoría ó la sujete por la intimidación á su voluntad, ha de encontrar más fácil y practicable el camino que conduce á la consolidación de la forma republicana federal. De ningún modo logrará eludir los peligros que cercan por todos lados á la república. Las turbas se impondrán más y más, á medida que crezcan las concesiones que se les hagan, y dejando á un lado las disensiones que inspiran entre los legisladores sobre puntos de gran trascendencia, habrán de sufrir la imposición del elemento armado, convirtiéndose en simples ejecutores de la voluntad del cacique del momento.

No olviden los intransigentes que si los girondinos fueron arrojados por los dantonistas estos lo fueron á su vez por los hebertistas, los cuales siguieron á aquellos en el cadalso, arrojados por Robespierre y sus amigos, que no tardaron en sufrir la misma suerte.

Vamos, pues, á marchas forzadas al embrutecimiento y á la barbarie. Vamos al caos sin remedio, si no hay un hombre bastante fuerte ó bastante audaz, que se imponga al delirio anarquista que se ha apoderado de España. Pero lo habrá sin duda alguna. En estas épocas de profunda remoción de las heces que están en el fondo de las sociedades, siempre surge alguna figura que la humanidad acoge como un Salvador ó tiene que sufrir como un verdugo.

Este es el problema que nos reserva el porvenir, cuya solución vemos cercana, y que inspira tanto temor como esperanza, puesto que lo mismo puede ser un rey justo y bondadoso que se aplique á curar las heridas de la patria, como el buey de la fábula que devoraba á las imbeciles ranas que no habían sabido conservar al rey que les diera el padre de los dioses.

## LA CRISIS

Es fuerte cosa que no hemos de dejar de hablar de esta eterna crisis, que ha de durar tanto como dure el Gobierno de la república.

Hablar hoy de formación de nuevo Gabinete es hablar de la mar; pues la verdad es que nadie sabe á qué atenerse, y que es materialmente imposible augurar si serán los intransigentes ó la mayoría quienes á la postre alcanzarán el objeto de sus ansias.

Tal vez, y es lo más probable, ni uno ni otros alcancen por el momento lo que anhelan, y tal sesgo podrían tomar los acontecimientos, que unos y otros contribuirían á dificultar el logro de sus deseos.

A la hora que escribimos es general creencia que la crisis se resolverá nombrando un ministerio de la derecha; pero la opinión pública anda en esta ocasión algo desorientada, y la...

cos, sin duda, porque nuestra pobre madre sonreía tristemente á medida que se los iba describiendo. Quería huir á todo trance de la influencia de mi tía, influencia aborrecible á mis ojos y varias veces rompí contra ella en amargas quejas y en acerbas recriminaciones.

Ya ves, Luisa, que no te oculto nada.

Mamá, cansada, abrumada con una fuerte jaqueca, resultado de todas aquellas emociones, se acostó temprano, y yo me quedé sola en el silencio de la casa y del campo. Durante mucho rato, aún sentí hervir en mi pecho la cólera y el dolor, y no podía pensar en Adriana sin llenarla interiormente de quejas, y en mi tío sin echarle en cara su egoísta flaqueza. ¡Debía abandonarnos así después de habernos acogido! ¡Debía arrojarnos de su casa á la hija de su hermana para enviarnos á mendigar una protección extraña! ¡No era mejor romper de una vez y mostrar que no dependíamos de ellos, y que podíamos bastarnos á nosotros mismos!...

Estos pensamientos me llevaron á ver lo que yo podría hacer: ¡Lecciones en una gran ciudad, algún empleo en el comercio, trabajos de aguja... pero, poco á poco se fueron presentando la razón y la verdad, diciéndome cuán mínimos y precarios eran esos recursos; cuánto expondría el reposo y la existencia de mi pobre madre, llevándola conmigo; cuánto contristaría su alma afectuosa indisponiéndola con su hermano á quien tanto quiere, y cuánta responsabilidad asumiría yo, quitándole un bienestar que tanto necesita y una paz de espíritu indispensable á su felicidad.

Tal como la conozco, todas las riquezas del mundo no pagarían á sus ojos la concordia doméstica; ¿y sería yo, yo la que había de sumir en un abismo de disgustos, de dificultades y de miserias?...

Me asusté ante estas ideas y eché una mirada á su techo; la cortina levantada me dejaba ver su dulce y querido rostro, todavía triste é inquieto aun en medio de su sueño. ¡Oh! mamá, dije en el fondo...

de mi corazón; ¿y le había de ver sufrir por culpa mía?...

Lloré mucho, pero bajito. Eran las primeras lágrimas que vertía desde que me dieron la fatal noticia; con ellas, mi alma se calmó un poco; lloraba y rezaba á un tiempo:—¡Dios mío! ¡dádme valor! el valor de irme, de someteme, que mamá viva tranquila, y también el valor de no aborrecer á Adriana!

Dios está siempre á nuestro lado, Luisa, y me oyó. Fuime sintiendo más fuerte y más decidida á obedecer á mi tío para asegurar el reposo de mamá y la paz en la familia; dije para mí que el sacrificio de algunos años podía sufrirse; que volvería, que aún seríamos felices juntos... Me prediqué, pero, á pesar de todo, lloraba y te llamaba á gritos.

¡Oh! ¡Qué triste es irse así! ¡Qué dura es de subir la escalera de otro! ¡Qué penoso debe ser no comer ya más el pan de los suyos! Pero, es preciso, es la voluntad de Dios, es mi cruz que me envía, ¡no quiero murmurar al llevarla!

En cuanto á Adriana, he hecho un pacto conmigo misma; no pensaré más en ella; no hablaré más de ella, excepto cada día en una oración particular que diré por en intención. ¡Queréis unirme á mí, Luisa? Porque creo no tener bastante fuerza para perdonar y olvidar.

Me acosté tarde; pero dormí con sueño apacible, y al despertar ví á mamá sentada cerca de mi cama, que me miraba como cuando yo tenía seis años. ¡Cuántos besos la di! en seguida leyó en mis ojos que tenía algo que decirle.

—Mamá, exclamé; me iré, es la voluntad de Dios, lo veo, no te opongas.

Y le conté todo lo que había pensado y mi definitiva resolución.

Madrid.—Administración y Redacción este de periódico, calle de la Visitación, 8, 2.º

Extranjero.—París, para suscripciones y anuncios, C. A. Saavedra, rue Taitbout, 55.—Para suscripciones también, librería de E. Denno Schmidt, rue Favart, 2.

Londres, para anuncios y suscripciones, C. A. Saavedra, 1, Cecil Street Strand.

En Madrid la suscripción se abonará en efectivo. Las de provincias del propio modo, ó por libranza del Giro mutuo, ó sellos de correo, y también por letras de exacta realización á favor de la Administración de esta última manera ó bien haciendo su abono en efectivo, se servirán las suscripciones en Ultramar.

El importe de las suscripciones que se envíen por cualquiera clase de giros, se aplica que sea en carta certificada.

NÚM. 1.045.



bramante de jefe de aquellas fuerzas de mar y tierra, y a la vez, y natural que este general sepa su mejor derecho a semejante cargo. De aquí que hayan corrido rumores de desavenencias entre los jefes del movimiento, agravados por la actitud de los obreros del arsenal, que han dejado de recibir sus jornales a consecuencia de la paralización de las obras y de las amenazas de los numerosos braceros ocupados hasta el día del movimiento en las minas y grandes fábricas de fundición de plomo que existen en los alrededores de la población y que han quedado sin trabajo por la suspensión de sus tareas.

Los obreros mineros dicen que ellos quieren comer, y para ello trabajar; que no están dispuestos a sufrir que se vaya allí a perturbar el tráfico que les da su subsistencia, y amenazan con arrojar al mar a los perturbadores, cuyos fines políticos con todo lo de independencia del cantón murciano y demás delirios de los sublevados les importa muy poco.

No nos atrevemos a averiguar si esos obreros, cuyo número es bastante respetable para hacer efectivos sus amenazas, son o no republicanos. Damos de barato que lo sean, es más, que sean federales. Los obreros demuestran que comprenden que antes de ser federales, si lo son, son ciudadanos, y ante todo, jefes de familia, y que los malos enemigos son los que van a perturbarles en su trabajo, bajo pretexto de fines políticos.

En Barcelona se va haciendo imposible vivir los demagogos ven carlistas en los transeúntes más pacíficos; los paquetes de medias se les figuran paquetes de armas, como ha sucedido a unos comisionistas, que por poco mueren a manos de unos cuantos que incurrieron en tal alucinación; el culto católico apenas se celebra, y los que quieren a todo trance el establecimiento del Estado catalán se disponen a aprovechar la primera ocasión favorable para ello.

Tan grave era la situación de Barcelona en el día de ayer, tan profunda la excitación que allí reinaba entre las clases obreras afiliadas en su gran mayoría a la Internacional, que la emigración había comenzado en grande escala, y las autoridades, poco seguras en la población, se hallaban dispuestas a retirarse al castillo de Monjuich.

Sin embargo, de este mismo lamentable y tristísimo estado parece que nace una reacción saludable, a juzgar por el siguiente telegrama del gobernador de Barcelona, que ha recibido el presidente de la Asamblea:

«Ruego a V. E. que participe al diputado Carnet, a nombre del diputado provincial, lo siguiente: «Internacional disuelta: clases tejidos y otras, separadas de los centros agrícolas. Buen sentido en todas las clases; animación y propósito de apoyar a las autoridades».

A propósito de este telegrama dice *La Epoca*:

«La gravedad misma de la dolencia trae el remedio: la reacción saludable que el Gobierno no sabe o no quiere hacer para contener la disolución social, se opera por sí misma. En Barcelona como en Cartagena, como en todas partes donde los obreros se pelean de sus verdaderos intereses, se resiste la maldad influencia de la democracia, que sólo aprovecha a unos pocos con perjuicio de la generalidad».

Nuestro apreciable colega *La Política* publica la siguiente carta de Viena, exclusivamente consagrada a dar pormenores sobre la estancia de la Reina Isabel en aquella ciudad:

«Viena 9 de Julio.—La Reina Isabel, que llegó hace tres días, en compañía de la condesa de Girgenti y sus demás hijos, está siendo objeto de las mayores distinciones por parte del Emperador y miembros de la familia real.

El general Reina, el duque de la Conquista, el de Sesto, el Sr. Güell y René y varios gentiles hombres de su comitiva son también muy obsequiados y atendidos por toda la aristocracia vienesa.

La Reina fue recibida por el Emperador, quien después fue también a visitarla al hotel Britannia, donde se ha hospedado con su comitiva.

La augusta viajera, acompañada del príncipe Alfonso, visitó ayer la Exposición, y al momento al deseo que había demostrado, no fue acompañada por ninguno de los jurados alemanes que se habían ofrecido a ello, ni tampoco por individuos de las diversas comisiones que se presentaron a ella con el indicado objeto. Recorrió los departamentos de las diversas naciones, y en el de España adquirió algunos objetos.

Por la noche fue acompañada del embajador inglés, su familia y de varios diplomáticos extranjeros al jardín del pueblo, lugar de recreo muy parecido al Retiro, donde dirige la orquesta el hijo del famoso Strauss, digno émulo de la fama de su padre. Allí se acercó a saludar a la Reina Isabel el ministro de Austria.

Ayer fueron invitados los individuos del Jurado a una recepción que tuvo el Emperador en uno de sus salones de recreo, y hoy han sido invitados a otra por la comisión general de Francia.

El diputado Galvez ha sido nombrado comandante general de las fuerzas de mar y tierra del cantón de Cartagena y habiendo ido a visitar la fragata *Almansa*, ha sido recibido con todos los honores que al general en jefe corresponden. El general Contreras es el presidente del cantón federal. Los insurrectos cuentan con las fragatas *Vitoria*, *Numancia*, *Tetuan* y *Mendez-Núñez*, todas blindadas, que rodean a Galvez y Contreras. La junta revolucionaria, Comité de salvación o como quiera llamarse, se compone de Pedro Gutiérrez, vendedor de tabacos que fué de la Habana; José Banel, anciano platero; Pedro Roca, escribiente, antiguo democrata; José Ortega, dueño de un café; Juan Cobachos, embalsador; Pablo Mendez, carpintero; Alen; tintorero; Juan José Martínez, tabernero; Francisco Minguez, capitán de reemplazo, y Miguel Moya, escribiente del arsenal. No se dirá que el cuarto estado no tiene allí una gran representación.

El aspecto de Madrid, aunque tranquilo, indicaba ayer bastante descontento y desasosiego por las noticias de provincias. Hasta los mismos republicanos se quejaban amargamente de la situación por que atravesamos, anhelando el orden y la tranquilidad, de que tanto necesita este desgraciado país.

En los centros políticos corría la noticia de que los carlistas en bastante número se proponían atacar a Logroño, de donde se hallaban próximos. Sin embargo, en las regiones oficiales se negaba la noticia en absoluto.

A la puerta del Congreso se inició por la tarde alguna corrida, pero se logró contener por los más serenos.

A las seis de la tarde, desaparecieron de las avenidas del Congreso de diputados casi todos los grupos, no siendo exacta la noticia que cir-

culó de que los voluntarios de la república estuviesen reuniéndose en el barrio de Salamanca.

El presidente de la Cámara recibió ayer tarde un telegrama del duque de la Victoria, confirmando la noticia que en otro lugar publicamos de que los carlistas se dirigen desde Estella a Logroño.

Procedentes de Cartagena llegaron ayer a Madrid, el batallón de cazadores de África, y 40 artilleros que no quisieron asociarse al movimiento revolucionario.

También están ya en Madrid el coronel Otal, tres comandantes, 13 oficiales y 16 soldados del regimiento de Iberia, sublevado por su antiguo jefe el coronel Pernas, con la bandera del cuerpo, y hoy se espera a los jefes y oficiales, tanto de la escuadra como de las dependencias marítimas de Cartagena, que han seguido unánimemente el ejemplo del general Guzmán, el regimiento de África y parte de los jefes y oficiales del de Iberia.

Como de estos casos se ven pocos, no hay que decir la satisfacción con que lo consignamos.

Ayer llegó a Madrid el capitán general de Cartagena y los jefes y oficiales de aquel departamento.

Dice *El Comercio* de Cádiz que el día 11 se había dispuesto que saliesen de aquella población cuatro compañías de artillería con dirección a Cartagena, pero que se había dado contraorden.

Con fecha del 15 nos escriben de Cartagena dándonos los siguientes detalles sobre lo ocurrido en aquella ciudad:

«Hacia algunos días, que a pesar de mi idolatría por esta Junta, decía yo a mis amigos en vista del estado general: la marea sube, el contagio crece, la avalancha se extiende, seremos envueltos por el torbellino, el huracán nos arrastrará. Sin embargo, como el Sr. Prefumo y comparsa pasaban por tan duros, tan osados, y por tan dueños del festín, me costaba trabajo creer que una media docena de lontos aparentes, les pudieran quitar de las manos y de la boca los suenos mundanos, con que tanto tiempo y tan bien se vienen haciendo».

Estábamos en la víspera de las elecciones municipales, y los intransigentes decían que tenían las masas, mientras los benévolos no tenían más que plana mayor, y estos aseguraban que ganaría la elección, aunque el diablo se opusiera.

Y decían bien, contando con la autoridad, con el municipio y con sus masas de siempre; pero no contaban con la hueste, no sabían de la misa la media, ignorando quienes eran sus amigos y sus contrarios.

Los móviles, que son unos 300 hombres, estaban en este caso dudosos: los unos y los otros creían contar con ellos para cuanto se ocurriera.

Llegó la mañana del sábado, y cuando todos esperábamos la escena electoral, nos encontramos con que los móviles, que debían ser relevados por la tropa, según costumbre, se negaron a ello y se apoderaron del castillo de Gálvez, cuya guarnición habían conseguido dar hace muy pocos días. Cogido este fuerte, estaba dominada la parte de tierra: se nombró la junta o comité de salvación pública, cuyo presidente es D. Pedro Gutiérrez, con el tío sobrino de Germal, y otros que no conozco por su baja talla: se disolvió el Municipio, se nombró al señor Galvez como comandante general de la Milicia nacional, ejército y armada, se dominó el interior general Guzmán, que entregó los restantes castillos en la tarde del domingo, y se marchó con la tropa desarmada ayer por la mañana. Quedaba la marina, que hizo el papel de querer resistir; pero llegó el Sr. Anrich de madrugada, y siguiendo la misma farsa, hay quien asegura que vino a decidir la entrega de la armada, que tuvo lugar a las ocho de la mañana del lunes, con lo que la cuestión, que amenazaba ser grave, quedó concluida a gusto de muchos, y con la desesperación de todos, que son también muchos, los que vivían a la sombra de la otra república.

Se me olvidaba decir que vino el domingo el señor Contreras, y nadie más de la gente que se separa de la minoría intransigente para constituir el Directorio. El Sr. Anrich se marchó en el acto de pronunciarse la marina, asegurando algunos que le habían querido matar.

La guarnición de los edificios públicos y castillos la viene dando la Milicia, que hoy no tiene otra obligación que el fusil, por el cual tiene dos pesetas diarias.

Ayer tarde entró el regimiento Iberia, adherido al pronunciamiento, después de haberse huido el coronel y algunos jefes que estaban en la Palma ayer tarde.

En medio de esta inesperada súbita y casi mágica revolución o rebelión, como se quiera llamar, ha reinado el más completo respeto a todo y a todos, menos a D. Nicolás Delbarro, intransigente recalcitrante, quien tuvo el empeño de ver a Contreras, y a la media hora fue expulsado de la población en medio de la amenaza y de la indignación general. Si no hubiera salido, se le hubiera muerto. Esto es duro, cruel, en medio de la situación que atravesamos, recordando los derechos individuales, y porque puede ser el principio de exigencias análogas para otras personas; pero tranquilízase haciendo pensar en que a la Junta y a la población les anima cierto fondo de moralidad, que garantiza por un poco de tiempo lo que todo el mundo teme perder más tarde o más temprano.

Por esto muchos llaman su salvación en la ida al campo, y se han ido o se preparan a irse.

El centro izquierdo de la Asamblea francesa celebró el día 11 una reunión con objeto de hacer prevalecer la misma política que ocasionó la caída de M. Thiers; es decir, los proyectos constitucionales y la afirmación de la república, como si M. Thiers estuviera al frente de los negocios públicos, sin tener en cuenta que semejante política no contaría en la actualidad con docientos votos en la Cámara, pues el partido avanzado la condena, y por consiguiente no quiere asociarse a ella.

A propósito de esta reunión, dice *la Liberté*: Hemos aprobado las tendencias de este grupo parlamentario, hacia el que sentimos una verdadera simpatía; pero nunca hemos participado de sus ilusiones. En Trouville les preguntábamos si estaban seguros de tener número bastante para hacer votar a la Asamblea la república definitiva, añadiendo, si los tenéis, id adelante, pero no os lanceis a una aventura, porque un fracaso podría ser fatal.

El centro izquierdo nada ha hecho para rodearse de las precauciones indispensables; después declinará todo compromiso con la extrema izquierda, le hemos visto, como a M. Thiers, cambiar apretones de manos con Gambetta y buscar apoyo en este mismo individuo, a quien M. Casimiro Perier había en otra época rechazado como el más peligroso de los equívocos.

Termina el citado diario diciendo que el Centro izquierdo está en plena disolución moral, y su fin lo anunció el día 11 M. de Choiseul con estas palabras: Esperemos una ocasión favorable. «La vacilación de unos es una ocasión para otros» dice Shakespeare, cuyo axioma somete *la Liberté* a la consideración de M. de Choiseul.

El aspecto de Madrid, aunque tranquilo, indicaba ayer bastante descontento y desasosiego por las noticias de provincias. Hasta los mismos republicanos se quejaban amargamente de la situación por que atravesamos, anhelando el orden y la tranquilidad, de que tanto necesita este desgraciado país.

En los centros políticos corría la noticia de que los carlistas en bastante número se proponían atacar a Logroño, de donde se hallaban próximos. Sin embargo, en las regiones oficiales se negaba la noticia en absoluto.

A la puerta del Congreso se inició por la tarde alguna corrida, pero se logró contener por los más serenos.

A las seis de la tarde, desaparecieron de las avenidas del Congreso de diputados casi todos los grupos, no siendo exacta la noticia que cir-

culó de que los voluntarios de la república estuviesen reuniéndose en el barrio de Salamanca.

El presidente de la Cámara recibió ayer tarde un telegrama del duque de la Victoria, confirmando la noticia que en otro lugar publicamos de que los carlistas se dirigen desde Estella a Logroño.

Procedentes de Cartagena llegaron ayer a Madrid, el batallón de cazadores de África, y 40 artilleros que no quisieron asociarse al movimiento revolucionario.

También están ya en Madrid el coronel Otal, tres comandantes, 13 oficiales y 16 soldados del regimiento de Iberia, sublevado por su antiguo jefe el coronel Pernas, con la bandera del cuerpo, y hoy se espera a los jefes y oficiales, tanto de la escuadra como de las dependencias marítimas de Cartagena, que han seguido unánimemente el ejemplo del general Guzmán, el regimiento de África y parte de los jefes y oficiales del de Iberia.

Como de estos casos se ven pocos, no hay que decir la satisfacción con que lo consignamos.

Ayer llegó a Madrid el capitán general de Cartagena y los jefes y oficiales de aquel departamento.

Dice *El Comercio* de Cádiz que el día 11 se había dispuesto que saliesen de aquella población cuatro compañías de artillería con dirección a Cartagena, pero que se había dado contraorden.

Con fecha del 15 nos escriben de Cartagena dándonos los siguientes detalles sobre lo ocurrido en aquella ciudad:

«Hacia algunos días, que a pesar de mi idolatría por esta Junta, decía yo a mis amigos en vista del estado general: la marea sube, el contagio crece, la avalancha se extiende, seremos envueltos por el torbellino, el huracán nos arrastrará. Sin embargo, como el Sr. Prefumo y comparsa pasaban por tan duros, tan osados, y por tan dueños del festín, me costaba trabajo creer que una media docena de lontos aparentes, les pudieran quitar de las manos y de la boca los suenos mundanos, con que tanto tiempo y tan bien se vienen haciendo».

Estábamos en la víspera de las elecciones municipales, y los intransigentes decían que tenían las masas, mientras los benévolos no tenían más que plana mayor, y estos aseguraban que ganaría la elección, aunque el diablo se opusiera.

Y decían bien, contando con la autoridad, con el municipio y con sus masas de siempre; pero no contaban con la hueste, no sabían de la misa la media, ignorando quienes eran sus amigos y sus contrarios.

Los móviles, que son unos 300 hombres, estaban en este caso dudosos: los unos y los otros creían contar con ellos para cuanto se ocurriera.

Llegó la mañana del sábado, y cuando todos esperábamos la escena electoral, nos encontramos con que los móviles, que debían ser relevados por la tropa, según costumbre, se negaron a ello y se apoderaron del castillo de Gálvez, cuya guarnición habían conseguido dar hace muy pocos días. Cogido este fuerte, estaba dominada la parte de tierra: se nombró la junta o comité de salvación pública, cuyo presidente es D. Pedro Gutiérrez, con el tío sobrino de Germal, y otros que no conozco por su baja talla: se disolvió el Municipio, se nombró al señor Galvez como comandante general de la Milicia nacional, ejército y armada, se dominó el interior general Guzmán, que entregó los restantes castillos en la tarde del domingo, y se marchó con la tropa desarmada ayer por la mañana. Quedaba la marina, que hizo el papel de querer resistir; pero llegó el Sr. Anrich de madrugada, y siguiendo la misma farsa, hay quien asegura que vino a decidir la entrega de la armada, que tuvo lugar a las ocho de la mañana del lunes, con lo que la cuestión, que amenazaba ser grave, quedó concluida a gusto de muchos, y con la desesperación de todos, que son también muchos, los que vivían a la sombra de la otra república.

Se me olvidaba decir que vino el domingo el señor Contreras, y nadie más de la gente que se separa de la minoría intransigente para constituir el Directorio. El Sr. Anrich se marchó en el acto de pronunciarse la marina, asegurando algunos que le habían querido matar.

La guarnición de los edificios públicos y castillos la viene dando la Milicia, que hoy no tiene otra obligación que el fusil, por el cual tiene dos pesetas diarias.

Ayer tarde entró el regimiento Iberia, adherido al pronunciamiento, después de haberse huido el coronel y algunos jefes que estaban en la Palma ayer tarde.

En medio de esta inesperada súbita y casi mágica revolución o rebelión, como se quiera llamar, ha reinado el más completo respeto a todo y a todos, menos a D. Nicolás Delbarro, intransigente recalcitrante, quien tuvo el empeño de ver a Contreras, y a la media hora fue expulsado de la población en medio de la amenaza y de la indignación general. Si no hubiera salido, se le hubiera muerto. Esto es duro, cruel, en medio de la situación que atravesamos, recordando los derechos individuales, y porque puede ser el principio de exigencias análogas para otras personas; pero tranquilízase haciendo pensar en que a la Junta y a la población les anima cierto fondo de moralidad, que garantiza por un poco de tiempo lo que todo el mundo teme perder más tarde o más temprano.

Por esto muchos llaman su salvación en la ida al campo, y se han ido o se preparan a irse.

El centro izquierdo de la Asamblea francesa celebró el día 11 una reunión con objeto de hacer prevalecer la misma política que ocasionó la caída de M. Thiers; es decir, los proyectos constitucionales y la afirmación de la república, como si M. Thiers estuviera al frente de los negocios públicos, sin tener en cuenta que semejante política no contaría en la actualidad con docientos votos en la Cámara, pues el partido avanzado la condena, y por consiguiente no quiere asociarse a ella.

A propósito de esta reunión, dice *la Liberté*: Hemos aprobado las tendencias de este grupo parlamentario, hacia el que sentimos una verdadera simpatía; pero nunca hemos participado de sus ilusiones. En Trouville les preguntábamos si estaban seguros de tener número bastante para hacer votar a la Asamblea la república definitiva, añadiendo, si los tenéis, id adelante, pero no os lanceis a una aventura, porque un fracaso podría ser fatal.

El centro izquierdo nada ha hecho para rodearse de las precauciones indispensables; después declinará todo compromiso con la extrema izquierda, le hemos visto, como a M. Thiers, cambiar apretones de manos con Gambetta y buscar apoyo en este mismo individuo, a quien M. Casimiro Perier había en otra época rechazado como el más peligroso de los equívocos.

Termina el citado diario diciendo que el Centro izquierdo está en plena disolución moral, y su fin lo anunció el día 11 M. de Choiseul con estas palabras: Esperemos una ocasión favorable. «La vacilación de unos es una ocasión para otros» dice Shakespeare, cuyo axioma somete *la Liberté* a la consideración de M. de Choiseul.

El aspecto de Madrid, aunque tranquilo, indicaba ayer bastante descontento y desasosiego por las noticias de provincias. Hasta los mismos republicanos se quejaban amargamente de la situación por que atravesamos, anhelando el orden y la tranquilidad, de que tanto necesita este desgraciado país.

En los centros políticos corría la noticia de que los carlistas en bastante número se proponían atacar a Logroño, de donde se hallaban próximos. Sin embargo, en las regiones oficiales se negaba la noticia en absoluto.

A la puerta del Congreso se inició por la tarde alguna corrida, pero se logró contener por los más serenos.

A las seis de la tarde, desaparecieron de las avenidas del Congreso de diputados casi todos los grupos, no siendo exacta la noticia que cir-

culó de que los voluntarios de la república estuviesen reuniéndose en el barrio de Salamanca.

El presidente de la Cámara recibió ayer tarde un telegrama del duque de la Victoria, confirmando la noticia que en otro lugar publicamos de que los carlistas se dirigen desde Estella a Logroño.

Procedentes de Cartagena llegaron ayer a Madrid, el batallón de cazadores de África, y 40 artilleros que no quisieron asociarse al movimiento revolucionario.

También están ya en Madrid el coronel Otal, tres comandantes, 13 oficiales y 16 soldados del regimiento de Iberia, sublevado por su antiguo jefe el coronel Pernas, con la bandera del cuerpo, y hoy se espera a los jefes y oficiales, tanto de la escuadra como de las dependencias marítimas de Cartagena, que han seguido unánimemente el ejemplo del general Guzmán, el regimiento de África y parte de los jefes y oficiales del de Iberia.

Como de estos casos se ven pocos, no hay que decir la satisfacción con que lo consignamos.

Ayer llegó a Madrid el capitán general de Cartagena y los jefes y oficiales de aquel departamento.

Dice *El Comercio* de Cádiz que el día 11 se había dispuesto que saliesen de aquella población cuatro compañías de artillería con dirección a Cartagena, pero que se había dado contraorden.

Con fecha del 15 nos escriben de Cartagena dándonos los siguientes detalles sobre lo ocurrido en aquella ciudad:

«Hacia algunos días, que a pesar de mi idolatría por esta Junta, decía yo a mis amigos en vista del estado general: la marea sube, el contagio crece, la avalancha se extiende, seremos envueltos por el torbellino, el huracán nos arrastrará. Sin embargo, como el Sr. Prefumo y comparsa pasaban por tan duros, tan osados, y por tan dueños del festín, me costaba trabajo creer que una media docena de lontos aparentes, les pudieran quitar de las manos y de la boca los suenos mundanos, con que tanto tiempo y tan bien se vienen haciendo».

Estábamos en la víspera de las elecciones municipales, y los intransigentes decían que tenían las masas, mientras los benévolos no tenían más que plana mayor, y estos aseguraban que ganaría la elección, aunque el diablo se opusiera.

Y decían bien, contando con la autoridad, con el municipio y con sus masas de siempre; pero no contaban con la hueste, no sabían de la misa la media, ignorando quienes eran sus amigos y sus contrarios.

Los móviles, que son unos 300 hombres, estaban en este caso dudosos: los unos y los otros creían contar con ellos para cuanto se ocurriera.

Habíase en París del Sr. Rendel, embajador de Alemania en Constantinopla, para reemplazar en la embajada de París al conde de Arminio, que se asegura no volverá a ocupar este puesto.

Un despacho de Berlín del 11 anuncia que M. Von Balan ha sido nombrado secretario del ministerio de Negocios extranjeros, y por lo tanto el príncipe de Bismarck deja virtualmente de pertenecer al Gabinete, ignorándose aún si continuará en él como miembro honorario.

El Gobierno prusiano está de acuerdo con el inglés, según el mismo telegrama, en reconocer la exactitud de los documentos oficiales cambiados entre ambas Potencias acerca del arqueo de los buques.

Los sucesos de Lyon han entrado en el período aligido.

Al regresar de Versalles M. Dueró, lleva instrucciones para todos los casos, que puedan ocurrir, y se prevén nuevos disgustos por parte de los munidores del Ayuntamiento.

El ciudadano Bouchu se le espera en París, donde probablemente este emisario del club de la rue Grolée irá a recibir órdenes.

La medida adoptada por el general Bourbaki con dos periódicos de Lyon, de que damos cuenta en otro lugar, parece que dará motivo a una interposición en la Asamblea francesa.

Según el *Ordre*, el ciudadano Guyot, último diputado elegido por Lyon, en virtud del mandato imperativo, ha recibido orden por telegrama para que se entienda al efecto con sus colegas radicales del departamento del Ródano.

El *Morning Post* publica un despacho de Constantinopla, anunciando que Reouf-Bajá sucede a Mahmoud-bajá en el cargo de gobernador de Stambul.

El *American Register* transmite el siguiente despacho a un diario de París:

«Londres 12 Julio: Anoche se celebraron los esposales del duque de Edimburgo con la gran duquesa María, hija del Emperador de Rusia».

De orden del general Bourbaki ha sido suspendido el periódico de Lyon *la France Republicaine* y suspendido por dos meses *le Progrés*.

Dicen de Roma con fecha 11 del corriente, que el día anterior verificó una reunión la Congregación de los Ritos para tratar de la beatificación del venerable La Salle y que opinó favorablemente. Falta sólo examinar los milagros para terminar este expediente, en el cual Su Santidad muestra el especial interés que le inspiran las grandes virtudes del venerable.

También las huelgas comienzan en Italia. Los trabajos de la sociedad que las impulsan son generales, y por consecuencia han de sentirse sus resultados en muchos puntos simultáneamente. En unas partes es el pretexto el precio de los víveres; en otras, como en Macerata, se ha hecho la huelga resolviendo no comprar ni vender vino, mientras los propietarios no reduzcan el precio a la cantidad que ellos han fijado.

Al propio tiempo que las huelgas hay movimiento de reacción en aquel país. En Nápoles se ha firmado un compromiso entre gran número de comerciantes, para no abrir sus establecimientos en los días de fiesta.

Anima esta actitud una porción de personas importantes que están indignadas de lo que en Italia se hace con las creencias religiosas.

El Gabinete italiano ha prestado ya juramento en manos del Rey. Está compuesto de M. Minghetti, presidente y Hacienda; Visconti-Venosta, Negocios extranjeros; Contelli, Interior; Vigliani, Justicia; Ricotti, Guerra; Saint-Bon, Marina; Spaventa, Trabajos públicos; Scialoja, Instrucción pública, y Finali, Agricultura.

La ley de instrucción pública cuya importancia no puede desconocerse, porque es ley con que se forma la juventud, preocupa mucho al Gobierno francés, que quería eliminar de ella todo riesgo de que la educación del niño sea la base de la falta de moralidad en el hombre. Frecuentes entrevistas se verifican con este motivo entre el Gobierno y muchas personas competentes por su ilustración y virtud, con objeto de contribuir a que la ley salga lo más perfecta posible.

A falta de otra mejor ocupación demagógica, que el Gobierno francés impediría sin duda, se entretienen los partidarios de estas opiniones en soltar pequeños globos que llevan esta inscripción: «Muerá Mac-Mahon; viva la Comuna; viva Barodet». Y mientras unos cuantos exhalan su rabia impotente de esa manera inofensiva, el presidente de la república es acogido en París, cuando se presenta en un acto oficial como la revista del 10, con unánimes aplausos.

Diffícilmente, dice una publicación parisiense, quebrantarán otra vez la tranquilidad pública los que desean turbarla. Hay una tendencia marcada en la opinión a que se evite la reproducción de las calamidades pasadas, y hay medios sobrados para sostener el orden en París y en la Francia entera.

Las Cámaras italianas estaban convocadas para el 12 del corriente, con el fin de oír la comunicación oficial de la constitución del ministerio, y se creía también que para tener conocimiento del real decreto que proroga las sesiones. La suspensión durará hasta el mes de Noviembre próximo.

Habíase en Roma, en la fecha de las últimas noticias, de que los miembros de la izquierda de la Cámara de los diputados presentarían en masa la dimisión de sus cargos. El jefe de la oposición, el Sr. Depretis, era contrario a este propósito; pero la falange había quedado tan irritada al ver el poco provecho de su apoyo a la derecha, sin el cual no habría caído el Gabinete Lanza-Sella, que no parecía cosa fácil calmar a los descontentos.

Ya empiezan a venir pormenores relativos a las operaciones que precedieron a la toma de

Khiva por las tropas rusas. Según dice un telegrama de San Petersburgo, después de haber pasado el Amou-Daria, y a poco de ocupar la plaza de Chazarasp, el general Kauffmann recibió un parlamentario khivano, que iba a proponerle la paz con la condición de que el ejército ruso no adelantara más en su invasión.

El general Kauffmann parece que estaba dispuesto a hacer la paz si el Khan licenciaba sus tropas.

## FRUTOS DE LA REPÚBLICA

Un periódico republicano, *La Justicia Federal*, condensa en los siguientes términos las ventajas que la república ha proporcionado a los españoles:

1.º Oír varios discursos.

2.º Pasar el tiempo con declaraciones, promesas y palabras.

3.º Mudar de ministros.

4.º Encarcelar los comestibles, haciendo más pesada la suerte de las clases pobres.

5.º Recargar los impuestos.

6.º Restablecer las guías del absolutismo borbónico.

7.º Tener la renta consolidada al 17 por 100, como jamás se ha visto en ningún pueblo de la tierra.

8.º Encontrar cerradas las Bolsas de Londres, París y Amsterdam.

9.º Suspender los pagos.

10.º Amenazar el saneamiento de la Deuda pública.

11.º Tener encima la bancarrota.

12.º Mirar con miedo a los federales.

13.º Deponer a los jefes republicanos.

14.º Poner el ejército y las plazas fuertes en manos de los malos enemigos de la república.

15.º Amenazar a un pueblo magnánimo con bandos realistas.

16.º Sacrificar a un gobernador de Madrid 60 diputados constituyentes, representantes de la soberanía nacional.

17.º Dar la dictadura a un Gobierno nulo.

18.º El periódico republicano, *La República Democrática*, al copiar esto añade:

«El ciudadano Barcia podía haber añadido algunos otros resultados, que enumeramos nosotros:»

18.º Indisciplinar el ejército, dejando a los diputados provinciales que provocan impunemente la insurrección.

19.º Conceder la impunidad a los soldados que asesinan a sus jefes.

20.º Perder 6,000 fusiles y 18 cañones que han caído en poder de los carlistas en los últimos cuatro meses.



Toda la marinería armada ha salido en tierra esta mañana, recorriendo la población.

Una manifestación de mujeres ha pasado por varias calles. No sabemos lo que pedían.

El orden material no se ha turbado ni un solo momento.

Todos, absolutamente todos los oficiales de los distintos cuerpos de la armada que existían en este departamento, han pedido sus pasaportes que les han sido entregados por el general, D. Buenas con el V. B. del general en jefe Sr. Contreras.

En el tren correo de hoy se esperaban algunas personas importantes de la minoría federal, pero según nuestras noticias no han llegado.

Únicamente hemos visto desembarcar al coronel Carreras.

Hoy se aseguraba que en la estación de la Palma existe un batallón infantería de Iberia.

El general en jefe Sr. Contreras ha hecho hoy algunos nombramientos.

La Junta usó en sus comunicaciones un sello en el que dice: «Junta revolucionaria de Cartagena», habiendo sustituido el «Salud y Federación» que antes usaba el alcalde, por «Salud y Federación».

A la hora en que cerramos este número, nada de nuevo ocurre, continuando la población en la más completa tranquilidad.

Ya comprenderán nuestros lectores que la situación no es muy a propósito para que nos detengamos en hacer comentarios.

Si en algún error hemos podido incurrir, rectifícarémos gustosos.

## ALGUNAS NOTICIAS MAS

SOBRE LOS SUCESOS DE ALCÓY.

A su tiempo publicamos, tomándolo de *Las Provincias* de Valencia, un extenso relato de los sangrientos sucesos de Alcoy.

En el *Parte Diario* de esta población leemos otro relato de los mismos; y como la última parte de ellos no es conocida de nuestros lectores, la reproducimos, considerándola de gran interés.

Dice así esta última parte de la reseña del citado periódico:

«El número de muertos se hace subir á unos 20. El de los heridos, entre los que se cuenta el abogado Botella, es mayor, habiendo fallecido alguno de ellos.»

Los edificios incendiados, algunos de ellos fábricas, son los siguientes: casas de D. Agustín Gisbert é hijos y D. José Serra en la calle del Puente. La de D. José Abad, calle de Santa Elena. La de D. Rigoberto Alborn en la de San Lorenzo. Unas 15 casas en la manzana que abraza las calles del Mercado, Vall y calle de San Juan junto á la plaza del Mercado. La de los Sres. Juliá calle de la Cordeta. La de D. Jaime Luch, teniente alcalde, en la calle de San Mateo, y el salón de la Juventud católica, casa de D. Eugenio Llopis, calle de San José.

En este último punto se roció de petróleo al conserje de dicha sociedad y se sustrajeron 7,000 reales al indicado Sr. Llopis. El pobre conserje, viejo de 65 años, debió su salvación á un milagro.

La Internacional triunfó y se apoderó de la Casa Ayuntamiento. El archivo de este y el registro civil fueron quemados en medio de la plaza. Algunos de estos documentos contienen siglos. La civilización moderna se ha encargado de archivarlos entre las llamas del petróleo.

Por la tarde reinó tranquilidad.

VIERNES 11.

Salen varias comisiones y una de señoras con el anciano cura de Santa María á conferenciar con el jefe de las fuerzas que estaban próximas y pedirle el perdón de los insurrectos á fin de evitar mayores males.

Son puestos en libertad parte de los rehenes entre los que se contaba el señor juez de 1.ª instancia de esta.

SÁBADO 12.

Por la mañana tranquilidad completa si bien continuaban las barricadas y armados algunos de los insurrectos.

Se estipula que los trabajadores irán á casa de los años á cobrar el jornal de toda la semana. Así se hizo por muchos.

Entra en la ciudad un delegado del gobernador de la provincia que confiere con los jefes de la Internacional.

A las siete de la tarde se oye un bando para que acudan á la Casa Consistorial los mayores contribuyentes en el término de media hora. Vuelve á crecer la alarma.

Todo el mundo huye de la población, que queda desierta, pasando muchos la noche en campo raso.

A las once y media de la noche cesan los jefes de la Internacional murmurándose por el pueblo haberse llevado un rico botín.

DOMINGO 13.

Amanece la población desierta. Van acudiendo los más animosos y empieza á reinar confianza.

A las diez y media sale una comisión en la que iba el señor cura de Santa María y un señor vicario de la misma á recibir á las tropas que iban á entrar en la población.

A las doce y media entra el general Velarde con fuerzas de artillería, 3 cañones, infantería, Guardia civil y voluntarios en número de unos 4,000 hombres.

La ciudad los recibe con general regocijo, pues veía aseguradas sus vidas y haciendas, amenazadas poco antes por aquellos cañales.

El gobernador civil publica un bando mandando entregar las armas en el término de una hora.

Se restablece en su autoridad á uno de los alcaldes y un concejal, y se convoca por el señor gobernador á los mayores contribuyentes para las nueve de la noche.

A las tres y media se celebran las sesiones de las sesiones de la Cámara.

También por la tarde celebraron una conferencia los Sres. Salmerón y Castelar con el presidente del Poder ejecutivo, en la que dominó la idea de formar un ministerio compuesto de la derecha y del centro, quedando en el al frente de los departamentos que hoy dirigen los Sres. Carrizosa, Gil Berges y el general González.

En las primeras horas de la noche se hablaba también de los proyectos que animaban entonces á las diferentes fracciones de la Cámara, y que los referimos tales como han llegado á nosotros por conductos autorizados.

El centro parlamentario se manifestaba contrario á que se concediera mayoría dentro del nuevo Gobierno á la extrema izquierda, porque esta solución traería inmediatamente la disolución completa del ejército que el centro no quiere. También se decía que si con gusto verían los centralistas que los señores Calvo Díaz Quiñero y Benot formaran parte del ministerio en ciernes, era porque atrayéndose al elemento más inteligente de la intransigencia, quitaban á esta fracción su fuerza principal.

La extrema izquierda realmente se movía poco; pero cada momento que pasa sin que la crisis se resuelva, aumentan las exigencias de los diputados de la compeñon, y ya algunos de ellos ante la actitud vacilante que al Sr. Pi y Margall se atribuía, indicaban para la presidencia al Sr. Orensé (D. José María), ó en otro caso, mayor número de carteras dentro del nuevo ministerio.

Más tarde acudieron algunos ministros á Gobierno, y se celebró, después, otra conferencia entre los Sres. Salmerón, Castelar y Pi, en la que este último les manifestó resueltamente que no se encontraba dispuesto á formar ministerio, y que si lo estaba á renunciar su cargo y las atribuciones de la Asamblea le había investido. Este fue el rumbo que la crisis siguió durante el día de ayer, y que hoy debe resolverse definitivamente, y una de las causas que se creía había dificultado el llegar á la solución que todo el mundo espera con ansia, era la de que algunos de los bandos que se disputan el triunfo podrían convenir en ganar algún tiempo. El orden continúa sin alteración, pero no inalterable.

Y en tanto que el Gobierno abandona el poder á los demagogos de las provincias, y en tanto que la Cámara, impotente, aplaza la resolución de la crisis por el día siguiente, y en tanto que el país como víctima que ha de inmolarse aguarda resignado el sacrificio, ¿qué hacen los carlistas? ¿Qué hacen los demagogos? ¿Vergüenza da pensarlos!

Cada momento que pasa sin resolver la crisis, aumentan las probabilidades en pro de un

nando la formación de causa contra sus autores. Pero se cumplirá la orden? ¿O sucederá lo mismo que en Cádiz donde el Ayuntamiento ningún caso hace de las disposiciones del Gobierno cuando tienen por objeto amparar á la Iglesia en la posesión de sus derechos más incontestables?

En Valencia continúan las precauciones á fin de asegurar la tranquilidad. Las autoridades y voluntarios del Grao, Carlet, Puzol, Sagunto y Alfoa han dirigido una adhesión al poder ejecutivo y á la Asamblea. Se ha abierto una suscripción para auxiliar á los voluntarios que, según el gobernador civil de la provincia, dará muy buen resultado.

Ayer mañana, en el acto de la declaración de soldados en Soria, hubo un gran alboroto, produciéndose voces de *abajo las quintas* y viva la república federal. Los mozos abandonaron en tumulto el local de la Diputación, y el juzgado se constituyó en el lugar de la ocurrencia.

Tres de los principales promotores han sido puestos á disposición del mismo. Ayer tarde, reducidos á la obediencia por los esfuerzos de las autoridades y actitud del vecindario, volvieron los mozos al local donde se verificaba la declaración de soldados, continuando este acto sin otro nuevo desorden. El juzgado continúa sin levantar mano la sumaria.

La excitación y alarma que se advertía antes en Segovia con motivo de las huelgas y las operaciones de quintas, se ha calmado ante la reconcentración de la Guardia civil.

En Ormaiztegui, pueblo de la provincia, hubo también algunos desórdenes á causa de la declaración de mozos para la reserva, pero la presencia del gobernador de la provincia en la Diputación, restableció la tranquilidad.

La junta revolucionaria del centro general murciano ha prohibido toda circulación de trenes por la vía ascendente.

La ciudad junta ha dispuesto también que sea cortada la línea entre Cieza y Hellín, en varios puntos y túneles, haciendo imposible el tránsito, quedando prohibida toda circulación de trenes entre aquellos puntos como, en efecto, ya ha sucedido.

Con referencia á viajeros llegados hoy á Madrid por la línea del Norte, dice *La Correspondencia*, se sabe que ayer hubo un conato de incendiar la catedral de Burgos, una de las joyas de arquitectura gótica que existen en España. Parece que la autoridad descubrió el proyecto de los incendiarios y que puso presas á 14 personas.

En Pamplona se notaba anteaer bastante agitación contra los prisioneros carlistas.

Para evitar desmanes, el gobernador militar de la plaza había dispuesto que una compañía de guardia civil y otras fuerzas del ejército que se hallan en el Carrascal vayan á Pamplona precipitadamente.

La comisión constituida para en sesión permanente ayer tarde, á fin de terminar su trabajo y leerlo hoy á las Cortes. Algunos individuos, como el Sr. Canalejas, disidentes en puntos capitales, para no entorpecer la discusión, no formularon voto particular, sino que se limitaron á salvar sus opiniones por medio de enmiendas.

Ayer se recibió el correo de Canarias con noticias que alcanzan al 9 de Julio, y no contienen nada de particular.

Según *La Correspondencia* han sido asesinados el alcalde de Sumacárcel y el juez municipal de dicho pueblo.

Ayer mañana llegó á esta capital una compañía de artillería de pie.

Ayer mañana tuvo lugar en Málaga una numerosa manifestación en favor del Gobierno y de la Asamblea.

Así lo dice *La Correspondencia*.

Asegúrase que de Cuba piden 12,000 hombres para cubrir bajas, cuyo envío ha de ser un poco difícil dado el estado de nuestro ejército.

Según los partes recibidos en la dirección de Correos y telégrafos, anteaer no llovió en ninguna provincia.

## SECCION OFICIAL

(Gaceta de ayer).

Por decreto del ministerio de la Gobernación, de 15 de Julio, se dispone que á los 20 días de esta fecha se proceda á la elección parcial de un diputado constituyente por el distrito de Sarriena, provincia de Huesca.

Hé aquí los términos en que *El Imparcial* da cuenta á sus lectores de los progresos que había hecho el Sr. Pi para dar solución al problema irresoluble de la crisis suprema en que se encuentra, más que el ministerio, el país:

«Consagraremos algunas líneas al curso que siguió ayer la crisis lenta, trabajosa, prolija de miedos para el público, oscura, insoluble, como todas, y más aún que todas las de la república federal.

La crisis, pues, continuó ayer sin que se acordara nada en definitiva, y los rumores de trastornos continuaron también sin que se turbara la tranquilidad pública.

Por la tarde se celebró una conferencia de notables de la extrema derecha; en la que se convino por los pocos reunidos que lo más conveniente en estos momentos era la formación de un ministerio homogéneo de la derecha, que decretara la suspensión de las sesiones de la Cámara.

También por la tarde celebraron una conferencia los Sres. Salmerón y Castelar con el presidente del Poder ejecutivo, en la que dominó la idea de formar un ministerio compuesto de la derecha y del centro, quedando en el al frente de los departamentos que hoy dirigen los Sres. Carrizosa, Gil Berges y el general González.

En las primeras horas de la noche se hablaba también de los proyectos que animaban entonces á las diferentes fracciones de la Cámara, y que los referimos tales como han llegado á nosotros por conductos autorizados.

El centro parlamentario se manifestaba contrario á que se concediera mayoría dentro del nuevo Gobierno á la extrema izquierda, porque esta solución traería inmediatamente la disolución completa del ejército que el centro no quiere. También se decía que si con gusto verían los centralistas que los señores Calvo Díaz Quiñero y Benot formaran parte del ministerio en ciernes, era porque atrayéndose al elemento más inteligente de la intransigencia, quitaban á esta fracción su fuerza principal.

La extrema izquierda realmente se movía poco; pero cada momento que pasa sin que la crisis se resuelva, aumentan las exigencias de los diputados de la compeñon, y ya algunos de ellos ante la actitud vacilante que al Sr. Pi y Margall se atribuía, indicaban para la presidencia al Sr. Orensé (D. José María), ó en otro caso, mayor número de carteras dentro del nuevo ministerio.

Más tarde acudieron algunos ministros á Gobierno, y se celebró, después, otra conferencia entre los Sres. Salmerón, Castelar y Pi, en la que este último les manifestó resueltamente que no se encontraba dispuesto á formar ministerio, y que si lo estaba á renunciar su cargo y las atribuciones de la Asamblea le había investido. Este fue el rumbo que la crisis siguió durante el día de ayer, y que hoy debe resolverse definitivamente, y una de las causas que se creía había dificultado el llegar á la solución que todo el mundo espera con ansia, era la de que algunos de los bandos que se disputan el triunfo podrían convenir en ganar algún tiempo. El orden continúa sin alteración, pero no inalterable.

Y en tanto que el Gobierno abandona el poder á los demagogos de las provincias, y en tanto que la Cámara, impotente, aplaza la resolución de la crisis por el día siguiente, y en tanto que el país como víctima que ha de inmolarse aguarda resignado el sacrificio, ¿qué hacen los carlistas? ¿Qué hacen los demagogos? ¿Vergüenza da pensarlos!

Cada momento que pasa sin resolver la crisis, aumentan las probabilidades en pro de un

ministerio intransigente. El centro parlamentario, compuesto de jóvenes impacientes, que por nada se resignan á volver á sus distritos sin haber formado parte de cualquier ministerio semanal, inclinará el platillo de la balanza hacia el lado donde más carteras se le ofrezcan y hará imposible todo ministerio en que no tenga la representación que desea. La derecha anda cada vez más torcida; la izquierda va cada vez más derecha á su objeto, y el centro, para que todo guarde la armonía del desorden, fluctúa en todas direcciones, inclinándose á los extremos, siguiendo el rumbo de su conveniencia.

Entretanto, otro centro más fijo, el de Castellan, se propone cobrar el barato á la Asamblea, é independientemente de todo poder constituido dicta órdenes, elabora constituciones, nombra autoridades y reina y gobierna como cualquier monarca absoluto.

Leemos en *El Imparcial*:

«La disposición del señor alcalde popular de convocar á los segundos jefes de los batallones de voluntarios de la república existentes, ha producido serios disgustos y amenaza producir algunos más.

Por de pronto, el Sr. Sorriá ha presentado la dimisión del cargo de teniente coronel del batallón que llevaba su nombre, y el Sr. Eleuterio Martínez, teniente coronel de la brigada de voluntarios de artillería, ha dirigido al Sr. Orcañeta un oficio diciéndole que en lo sucesivo siempre que tenga que dirigirse á alguno de los individuos de la brigada lo haga por su conducto, con objeto de mantener la subordinación en su debido puesto.

Deploramos que la falta de inteligencia que se nota entre todos los elementos políticos del país haya trascendido también á los batallones de voluntarios de Madrid.»

Todo, todo va tomando un color de rosa tan subido, que tira á rojo.

Estella ha caído en poder de los carlistas. Atacada por la respetable artillería que estos llevaban, no ha podido continuar su defensa el destacamento de 170 hombres que la guarnecía, todos los cuales se hallan prisioneros.

Entre tanto, el general Sánchez Bregua organiza en Vitoria varias columnas, algunas de las cuales saldrán en seguida para Logroño, cuya población se halla seriamente amenazada por las facciones y puede muy bien ser víctima de un golpe de mano.

La situación de Barcelona sigue siendo gravísima. En Valencia reina la mayor agitación. El pánico producido en Alicante por la ausencia de las tropas es indescriptible. En Burgos se teme que los carlistas invadan el territorio de aquella provincia. En San Fernando sigue siendo inminente un choque entre el pueblo y la tropa, que está decidida á no dejarse desarmar.

El estado de Málaga no ha mejorado y puede empeorar de un momento á otro. Girona teme ser atacada por los carlistas. La disciplina de los seis ú ocho mil soldados reconcentrados en Vitoria, deja mucho que desear.

Este es, trazado á grandes rasgos, el venturoso cuadro de la España federal.

Ahora ó nunca! El ejemplo está dado. ¡Adelante! Estos son los epígrafes que pone *La Justicia federal* á los artículos que publica en su número de hoy. Les preceden varios sueltos, de los cuales reproducimos como muestra el siguiente:

«El general González, ministro de la Guerra de Salmerón, Castelar y demás republicanos arrepentidos, ha manifestado á Pi, negándose anteaer á retirar las tropas á los cuarteles, que no está dispuesto á dejarse relevar, y que trata de dar á los federales la batalla.

1.º Porque tiene los mandos del ejército.

2.º Porque quiere, con sus salidas, son los que mandan el ejército del Norte y de Cataluña.

3.º Porque nada tiene que ver con Pi, y hará lo que Salmerón y Castelar quieran.

Arriba, pues, pueblo español, y no te dejes ya imponer más por los municipales de la dinastía de Saboya, por tu antiguo Directorio, y los municipales de la reacción cubierta con el gorro ginepro.

Pueblo, imita á Murela y Cartagena y sálvate.

No temas al soldado, ese es tuyo; hablale al corazón, dile que defiendes su esclavitud, y que vuelva sus carabinas contra los traidores que le mandan hacer fuego al pueblo soberano.

Pueblo, un paso más, y estás salvado.»

DESAPACHOS TELEGRÁFICOS

(Agencia Fabra.)

PARIS 15.—En la Bolsa se han cotizado: El 3 por 100 francés, á 56,10.

El 5 por 100 id., á 91,30.

El exterior español, á 19 3/4.

Consolidados ingleses, á 92 9/16.

Bolsín.—El exterior español viejo, á 19 7/16.

El interior id., á 15 3/8.

SAN LUIS 15 (tele).—El vapor correo *Isla de Cuba* ha salido hoy á las dos de la tarde para Habana, con 22 oficiales y 51 soldados, 71 pasajeros de cámara y 37 de tercera clase.

PARIS 15 (mañana).—El periódico *Union*, órgano del partido legitimista católico, acusa al Gobierno de Mac-Mahon de ser tan parcial en contra de los carlistas, como lo era el del Sr. Thiers.

VERSALLLES 15 (noche).—La Asamblea ha terminado la discusión general de la ley sobre la reorganización del ejército, aprobando después los cinco primeros artículos.

El Tesoro público tiene que procurarse 60 millones de francos de cambio, para terminar el pago de los cinco mil millones de la indemnización de guerra á Prusia.

VERSALLLES 14 (retrasado). Asamblea nacional.

—El Sr. Prax Paris presenta una proposición para que se suspendan las sesiones de la Asamblea hasta el 27 de Setiembre.

El ministro de Justicia propone que invista á la Asamblea, durante el interregno parlamentario, del derecho de autorizar que se procesen los autores de ataques á la Asamblea nacional. Pide que esta proposición se declare urgente.

La izquierda protesta contra la proposición del ministro.

Después de un largo y tempestuoso debate, se aprueba la proposición.

El Sr. Julio Favre anuncia una interpellación sobre la política interior del Gobierno, la cual queda fijada para el lunes próximo.

CÓRTEES CONSTITUYENTES

Extracto de la sesión celebrada el día 16 de Julio de 1873.

PRESIDENCIA DEL SR. PALANCA.

Después de leída y aprobada el acta de la anterior, el presidente manifestó que, hallándose reunida la comisión de Constitución, y perlecheando á ella lo mismo el presidente que los secretarios, iba á proponer si se levantaría la sesión.

En votación nominal fue así acordado por 83 votos contra 55.

De la tribuna pública salieron algunas voces de desagrado.

PROVINCIAS

Según vemos en un colega de Córdoba, la emigración de Málaga ha dejado reducido á un 30 por 100 á aquel vecindario.

Las fuerzas que guarnecen á Cherta han sido aumentadas con una compañía del regimiento infantería de Aragón. Esta medida se ha tomado con objeto de evitar el paso del Ebro por las partidas carlistas.

Leemos en el *Diario de Avisos* de Zaragoza del martes:

«Parece que ayer se temían en nuestra ciudad algunos trastornos por ser hoy la admisión de mozos comprendidos en la reserva.

La autoridad superior civil ordenó que se tomaran algunas medidas preventivas, y el alcalde señor Dulong, secundando los deseos del gobernador civil, colocó algunos retenes de voluntarios en el teatro y otros puntos de la población.

A las seis de la mañana recorrieron las calles de la población el gobernador civil y algunas autoridades populares.

Las operaciones para el ingreso de la reserva siguen en entera tranquilidad, habiendo ingresado ya en esta 91 mozos útiles, 16 inútiles y 11 pendientes de formación de expediente.»

BIBLIOGRAFIA

Hemos visto con sumo gusto un prospecto en que se anuncia la publicación de una obra de utilidad suma, tanto por las materias que en ella se tratan, como por la competencia de la persona que la ha escrito. Títulase *Manual de Directores y Maestros de Niños*; título que, si se examina hoy el estado de la enseñanza pública y la necesidad que hay de darle un impulso saludable, lo dice todo por sí mismo.

El autor del libro es el P. Casimiro Serrano del Corazon de Jesus, que hace veinticinco años viene ejerciendo la noble profesión de la enseñanza en el seminario del colegio de Archidona, y que hoy es rector del Colegio de Escuelas pías de San Fernando de Madrid. Además de esto, ha ejercido la enseñanza por más largo tiempo como profesor; lo cual le ha dado en este punto la experiencia que tanto se necesita para la buena dirección de los alumnos.

La obra de que hacemos mención, y que recomendamos á todas las personas que estén en el caso de aprovecharse de ella, se divide en dos partes. En la primera trata esta importantísima cuestión, desde sus primeros detalles, y con una originalidad y acierto que no nos cansaremos de encomiar. El conocimiento que debemos tener de lo que es un colegio; el estudio que debe hacerse del carácter de cada niño; la conveniencia de ganarse su afecto; las relaciones que debe haber entre el profesor y sus alumnos, así como las de los profesores y educandos entre sí mismos; el celo, la vigilancia, la educación religiosa, y otros muchos asuntos, los trata el P. Serrano con plena conciencia de la materia que se ha propuesto.

La segunda parte, que se divide en cuatro secciones con estos epígrafes, la enseñanza disciplinaria, la religiosa, la literaria y la físico-política, es también de grande interés. Nada se olvida en ella, y costaría trabajo imaginar uno de los principales detalles de la enseñanza, que no se encuentre en este libro; pero con la ventaja de haber en su ilustrado autor gran conocimiento del asunto, que se propone tratarlo también con una laboriosidad que indica su diligente celo é interés por la juventud estudiosa.

La autoridad y la inteligencia del P. Serrano, rector de las Escuelas de San Fernando, nos es muy conocida, y veríamos con gusto, qué así como en los colegios de los hijos de San José de Calasanz, se extendiese también á otros establecimientos de enseñanza, de lo cual podría sacarse óptimos frutos.

Comprendemos en los directores y maestros de los alumnos la ciencia que es de suponer en todos para su mejor dirección: pero falta en muchos casos, y más en estas circunstancias, la práctica de esta noble profesión, la experiencia de los años, el estudio especial de las condiciones de los colegios y de los niños, la dirección de ellos, tomada en todos sus ramos, y prudentemente sistematizada, con una sabia humildad, dentro de la mejor armonía y conveniencia; y todo esto admirablemente expuesto en la expresada obra.

Por eso, interesados como estamos por el bien de la instrucción pública, hoy tan importante, recomendamos vivamente el libro del celoso é ilustrado P. Serrano, el cual podrán adquirir las personas que quieran dirigirse al autor. Damos la más completa enhorabuena al señor rector de las Escuelas de San Fernando por su importante trabajo; complacidos en ver á un hombre de su saber y de su experiencia dedicado á la noble y generosa obra de la enseñanza; tan laudable en nuestros desgraciados tiempos, que por cierto no sea de tanta ilustración como presumen.

Las circunstancias de esta publicación, el mérito de estas obras, justamente apreciados por la Academia española en luminoso y extenso informe, y el objeto á que su producto íntegro se destina, hacen esperar que cuantos tienen amor al engrandecimiento y propagación de nuestra literatura se interesarán en su adquisición.

Se hallan á la venta en la librería de Leocadio Lopez, calle del Carmen, en las de Cuesta y Libro de Oro, calle de Carretas, y en la de Durán, Carrera de San Jerónimo.

Las expediciones científicas, empezadas con gran entusiasmo por buscar nuevos adelantos, tienen frecuentemente un resultado lamentable. Una compañía alemana de navegación polar ha avisado telegráficamente desde Tromsø que el capitán del buque de este nombre había recogido y hecho enterrar diez y seis cadáveres de noruegos, que se resolvieron á pasar el invierno en Spitzberg, y han fallecido todos.

Una persona piadosa seguirá costando en lo sucesivo la misa de dos en el Buen Suceso.

Los ingleses, cuya influencia en la India pudiera y debiera ser tan civilizadora, consienten los usos bárbaros de aquellos pueblos, y dan noticias de las atrocidades que allí se cometen, como si se tratara de una cosa natural y conveniente. Prueba evidente de ello es un despacho de Calcutta de 9 de Julio que inserta el *Times*, en el que se dice que en las fiestas de Jagernath, su carro ha aplastado ocho mujeres de las que seis han fallecido ya, y el lado de esta bárbara costumbre, que toleran y de la noticia indicada, hablan de la cosecha en el mismo despacho, haciendo iguales y naturales ambas noticias. Sin embargo, cuando se habla de civilización, bajamos la cabeza ante los ingleses.

La estatua de Mendizábal está muy escamada desde que ha sabido que han apedreado en la plaza Mayor á Felipe III, porque supone fundamente que si varia la situación y la república no previene, correrá la misma suerte.

Para ser de bronce, no discurre mal la estatua de Mendizábal.

La fabricación de instrumentos m'sicos ha adelantado mucho en nuestro país. Seis

Estas precauciones y otras muchas que pudiéramos señalar, no se tienen presentes por desgracia, y á este abandono, y no á otras causas, debe atribuirse la degeneración de las patatas, que se aceptan tal como se recogen; y si bien todos nos dolamos de las enfermedades que las invaden, esto no impide que las utilicemos para la siembra del año próximo, produciéndose por consiguiente tal degeneración, que los nueve décimos de los tubérculos son malos ó infecundos.

Para que desaparezcan estas enfermedades, y para regenerar la especie, basta la adecuada elección de las semillas, la división de estas en trozos, que cuando tengan una sola yema, presenten un cubo de tres ó cuatro centímetros de lado, y al cortar dos yemas, de cuatro á seis centímetros y de tres á cuatro de espesor, lo cual generalmente no se observa, puesto que en muchos casos vemos plantar la piel con cuatro ó cinco milímetros de gruesa, esto aparte de las observaciones ya escritas relativamente á las cualidades de las tierras que se elijan para la plantación de las patatas.

(De *El Eco Agrícola*.)

LAS GALLINAS Y SUS PRODUCTOS

La *Gazette des Champs* ha publicado recientemente datos y consideraciones muy interesantes sobre la gallina y sus productos en la vecina república.

Francia mantiene próximamente 40 millones de gallinas que, al precio de dos francos 50 céntimos, valen 100 millones de francos.

Estos 40 millones de gallinas se reemplazan anualmente en una quinta parte, y dedicadas al consumo resultan un producto en carne de 20 millones.

También se reemplazan cinco millones de gallos en las mismas condiciones que las hembras, lo que suministra un segundo producto de carne de cinco millones.

De los 40 millones de gallinas nacen anualmente, cuando menos, 100 millones de pollos, de los cuales hay que tomar 10 millones, destinados á reemplazar en la producción á sus ascendientes, que han sido sacrificados. Es necesario también reducir otros 10 millones á causa de accidentes y enfermedades. Nos quedan, pues, 80 millones de pollos que, vendidos á un franco 50 céntimos la pieza, dan un tercer producto de 120 millones de francos.

A las anteriores cifras importa añadir, á fin de darse cuenta fiel del asunto, la suma de seis millones como mayor valor de los capones y de las pollas cebadas.

Total: 150 millones.

Nuestros 40 millones de gallinas ponen cada una 100 huevos por año, lo que da un total de 4 000 millones de huevos, que, á seis céntimos cada uno, valen 240 millones de francos.

RECAPITULACION

Producto anual de las gallinas en carne ..... 151,000,



